



Polis

Revista Latinoamericana

13 | 2006

Concentración y poder mundial

¿Es posible un modelo alternativo de acumulación?

Una propuesta para la Nueva Ruralidad

Un modèle alternatif d'accumulation est-il possible? Une proposition pour la Nouvelle Ruralité

Is it possible to build an alternative model? A proposal for the New Rurality

David Barkin y Mara Rosas



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/polis/5442>

ISSN: 0718-6568

Editor

Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO)

Edición impresa

Fecha de publicación: 14 abril 2006

ISSN: 0717-6554

Referencia electrónica

David Barkin y Mara Rosas, « ¿Es posible un modelo alternativo de acumulación? », *Polis* [En línea], 13 | 2006, Publicado el 14 agosto 2012, consultado el 21 abril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/polis/5442>

Este documento fue generado automáticamente el 21 abril 2019.

© Polis

¿Es posible un modelo alternativo de acumulación?

Una propuesta para la Nueva Ruralidad

Un modèle alternatif d'accumulation est-il possible? Une proposition pour la Nouvelle Ruralité

Is it possible to build an alternative model? A proposal for the New Rurality

David Barkin y Mara Rosas

Introducción

- 1 La necesidad de implementar un modelo de acumulación neoliberal basado en la idea de la autorregulación de los mercados ha conducido al regreso de los métodos de explotación de la fuerza de trabajo al estilo del capitalismo salvaje del siglo XVIII. La resistencia a formar parte de las filas de superpoblación relativa fluctuante, latente y estancada se manifiesta en el surgimiento de grupos importantes que consolidan sus estrategias alternativas de Actividades No-proletarias Generadoras de Ingresos (ANGI). Son alternativas a la proletarización, implementadas por alianzas o redes de comunidades que se resisten a dejar de ser dueños de sus medios (naturales y producidos) y métodos de producción. Explícitamente, están buscando estrategias alternativas de organización y de valorización que no les sujete a los procesos o a la lógica de la organización proletaria. Pero ¿cómo explicar la existencia de este tipo de actividades cuando el mismo sistema de acumulación ha afectado la forma en que los individuos se relacionan entre sí; y cuando la miseria, el desempleo y la desigualdad están destruyendo la cohesión social?
- 2 Estos grupos están generando sus propias estrategias de generación de ingresos, sus ANGI. Es gente para la cual la ayuda mutua y la acción colectiva es una forma de vida; posee una cultura e identidad diferente a la de las zonas urbanas, vienen de las comunidades indígenas y rurales. Estas particularidades nos han llevado al estudio del manejo sustentable de sus recursos naturales; encontramos que la estructura social y cultural de las comunidades contribuyen al buen manejo ecológico de sus recursos,

descubriendo nuevas formas de sincretismo y sinergias sociales que forman parte de un nuevo entendimiento colectivo que deriva, por un lado, en un manejo consciente de los recursos naturales, y, por otro, en actividades que elevan el nivel de vida de sus comunidades por satisfacer necesidades propias y/o generar productos que tienen valor para sus interacciones con el sistema capitalista.

- 3 Este nuevo posicionamiento de algunas comunidades en el mercado deriva de un hecho fundamental: el reconocimiento de la importancia de su medio natural y la urgente necesidad de adoptar una racionalidad de producción distinta, en la que se incorporan los valores, normas y principios ambientalistas, en oposición a la racionalidad de la maximización de las ganancias que deriva en la destrucción de la base material de la producción, los recursos naturales.
- 4 A partir del reconocimiento de las ventajas ambientales de la producción de las comunidades, se ha generado una nueva coordinación entre ellas que genera mecanismos de distribución (comercial) mejor posicionados que contribuyen a la consolidación de la autonomía de las comunidades. Lo anterior deriva en el reconocimiento cada vez mayor de la producción de mercancías de mejor calidad nutricional y ecológicamente producidas, que al trasladarse a la esfera de la circulación les permite a las comunidades obtener un excedente económico que es utilizado tanto para la reposición y ampliación de sus medios de producción como para la satisfacción de sus necesidades. Por eso, podemos hablar de acumulación, pero de una acumulación no capitalista; no capitalista porque tanto la producción como la distribución responden a lógicas diferentes a las del sistema de producción capitalista. Aquí hablaremos de acumulación no-capitalista entendida como un proceso social de transformación del excedente para ampliar la estructura productiva de la sociedad, pero sin tener como objetivo el beneficio de una sección de la sociedad. La transformación de este excedente, producido en el proceso de producción social, se lleva a cabo parcial o totalmente, dependiendo del monto del excedente, y la prioridad es satisfacer las necesidades de las familias de las comunidades y reponer los medios de producción.
- 5 En este tipo específico de acumulación, que puede ser tanto 'física' como "dineraria", es necesario que la sociedad se encuentre constituida simétricamente en cuanto a clases sociales. De ser así, el proceso de producción no es asunto meramente de un conjunto de personas, sino, por el contrario, del todo social, es decir, de todos y cada uno de los miembros de la sociedad que lo componen. Pero, no por ello no existe propiedad privada de los medios de producción; la diferencia básica con la organización capitalista radica en la gestión colectiva de los recursos y la distribución colectiva de los ingresos; la forma de propiedad puede ser comunal o de propiedad privada. En la primera, los medios de producción pertenecen a la comunidad en su conjunto; en la segunda, la facultad o disposición de ciertos recursos, aún cuando los medios de producción son de propiedad privada, se garantiza por la estructura social y el excedente se distribuya colectivamente. Además, la propiedad no es absoluta, es más bien un conjunto de derechos de uso del territorio o el uso de recursos naturales con algunas limitaciones que dependen de la legislación formal, normas culturales, parentesco e interacción social.
- 6 El trabajo desplegado no es asalariado. Es la fuente creadora de valores de uso, con el único objetivo de satisfacer necesidades humanas, fisiológicas, aun cuando produce mercancías para el mercado y genera excedentes para elevar la calidad de vida en la comunidad. En sus relaciones con el exterior, se trata de que la producción de valores de uso puede convertirse en producción de valores de cambio, en un proceso de intercambio

que se efectúe mediante el intercambio de equivalentes, en otras palabras, el comercio justo.

- 7 La acumulación no-capitalista es posible por el cambio en la naturaleza de las relaciones de intercambio entre las actividades que nosotros llamamos ANGI y la economía capitalista –en orden de mejorar la posición de estas actividades campesinas específicas. Por ejemplo, el “Comercio Justo” presenta nuevos mecanismos de intercambio que buscan garantizar mayor estabilidad de precios e ingresos de los productores campesinos, con reconocimiento de una retribución para los verdaderos costos sociales y ecológicos; éste, a su vez, garantiza a los consumidores productos socialmente justos y ecológicamente responsables. Los principales productos que se comercian por esta vía son agrícolas y las pequeñas unidades productoras entrelazadas para asegurar volúmenes comercialmente viables, las cuales participan en un mercado solidario organizado por instituciones del Comercio Justo en Europa. Elementos como la diversificación productiva, uso creativo de recursos naturales locales y la participación local en la planeación e implementación (Barkin, 2001), además de la autodeterminación, son fundamentales para entender las ANGI. Una parte de la literatura sobre Nueva Ruralidad intenta explicar estas experiencias.

Nueva ruralidad

- 8 Las transformaciones que ha sufrido el sector rural latinoamericano han dado origen a una nueva forma de relación campo-ciudad. La noción de lo rural, como espacio ocupado por grupos sociales dependientes de la producción agropecuaria, en contraste con lo urbano como espacio ocupado por grupos sociales relacionados con la industria y los servicios, ya no tiene valor explicativo en el marco de la globalización del capital. La vida rural, tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial (Cartón de Grammont, 2004:279).
- 9 El desarrollo rural, en un sentido amplio, es hoy “un proceso de mejora del nivel del bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto” (Pérez, 2001:17). La Nueva Ruralidad ofrece una manera de entender ese proceso de mejora del bienestar social, a través de un análisis diferente de la relación campo-ciudad, donde los límites entre ambos ámbitos se desvanecen, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejizan.
- 10 Pero la nueva ruralidad tiene dos vertientes, una es la postura de los sociólogos que identifican la pluriactividad rural como un medio de obtención de ingresos salariales y supeditación al sistema de producción capitalista. Este es el caso de la FAO (Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) y las corrientes resumidas por Cartón de Grammont que menciona que los campesinos no tienen opciones de mejorar su condición de vida con el mantenimiento de la producción campesina. Para él, “el proceso de modernización de la agricultura no conllevó a la desaparición de las unidades de producción de los campesinos pobres, no por su arraigo cultural a la tierra, sino por la inexistencia de alternativas de trabajado asalariado y de políticas públicas que les aseguren la posibilidad de abandonar la actividad agrícola” (*Ibid*:284).

- 11 En contraposición, están las visiones que entiendan la pluriactividad o multifuncionalidad –la diversificación de actividades económicas dentro de las unidades familiares campesinas y las comunidades– como una estrategia campesina para mantener activo su sistema de producción y de organización política y social. Aun cuando pudiera sonar contradictorio, es una alternativa de resistencia a formar parte del proletariado, mediante la adquisición de ingresos salariales complementarios que los ayuden a mantenerse como dueños de sus medios de producción campesina (Barkin, 2001, 2004). Sin embargo, esta resistencia no se constituye en repliegue; más bien, actualmente es una propuesta para construir nuevas estructuras sociales para reposicionar las comunidades en sociedades incapaces de integrar sus miembros en un proceso de avance hacia la prosperidad y solidaridad; es un proceso que definitivamente defendemos.
- 12 Según los datos oficiales, la población ocupada rural no agrícola representaba en 2003 el 39% de la población rural ocupada; para algunos, esta nueva estructura de la fuerza de trabajo es la base para describir una sociedad rural transformada, pero al servicio del capital. La población ocupada total se agrupa en dos categorías: 1) hogares rurales plurifuncionales que no tienen ningún vínculo con la producción primaria y trabajan en los sectores secundario y terciario, ya sea en sus lugares de origen o migrando temporalmente en busca de un trabajo precario y; 2) las unidades de producción campesinas que se ven involucradas en actividades de los sectores secundario y terciario. Los hogares dejan de ser esencialmente una unidad productiva familiar agropecuaria, transformándose en una unidad de producción familiar diversificada y plurisectorial, porque combinan, en diferentes grados, la actividad agropecuaria con el trabajo artesanal, fabril a domicilio y asalariado en la ciudad o en el campo (Cartón de Grammont, 2004).
- 13 Desafortunadamente esta nueva concepción de lo rural no ha alcanzado todavía a la teoría económica. Es por eso que el estudio empírico minucioso de las diferentes formas de producción de los ANGI nos permite crear nuestras propias categorías e interrelaciones analíticas, en el campo de la teoría económica. El conocimiento que deriva del estudio de la Nueva Ruralidad es fundamental para poder generar el medio de interrelación de variables sin olvidar tampoco la construcción teórica que existe sobre la economía campesina. Los ANGI nos permiten marcar la diferencia entre la nueva y la vieja ruralidad e interconectar éste aspecto sociológico con el económico, por la necesidad de hacer un estudio detallado de los modos de producción, acumulación y distribución.

Características socioeconómicas de las ANGI

- 14 El término comunidad puede definirse espacial, social, cultural o económicamente. Aún en términos de un estudio económico, todos estos aspectos son importantes y son utilizados aquí para delinear algunas de las características generales de los ANGI. No obstante, no partimos de la nada para esta delimitación. Una de las principales escuelas que estudió e hizo aportes teóricos a la organización campesina, es la escuela del análisis de la organización de la unidad económica campesina rusa cuyo principal exponente era Alexander Chayanov. Algunas de las características de la producción de las ANGI son:
- Los sujetos de estudio son las unidades familiares y las comunidades y no los individuos o clases sociales.
 - La producción no es capitalista porque no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría salarios.

- El campesino utiliza la fuerza de trabajo de su familia y la de él mismo, el excedente es entonces una retribución a su propio trabajo y no es ganancia, la cual, aparece corporizada en el consumo familiar de bienes y servicios.
 - El fin de este tipo de producción es la satisfacción de necesidades y la reproducción de sus medios de producción, no es la búsqueda de la maximización de la masa de ganancia o la ganancia media. Además la lógica del análisis marginalista es inaplicable, ya que para el campesino la noción de utilidad marginal decreciente del trabajo se enfrenta con la noción de satisfacción de necesidades.
 - Un hallazgo de ésta escuela es el hecho de que a cada baja de precios le seguía un aumento de la producción; esta respuesta a las señales del mercado es una respuesta no capitalista, la cual, la teoría neoclásica postula como un descubrimiento inexplicable.
 - Existencia de formas de reciprocidad entre las comunidades sustentadas por la organización social de las mismas.
 - La producción se basa en el conocimiento y habilidades locales, el reconocimiento de indeterminaciones, aversión al riesgo y un énfasis en la experimentación y adaptación.
 - Ejercicio y uso de los recursos naturales enfocados en regímenes de propiedad comunal regulado por reglas tradicionales.
 - Los campesinos son productores de mercancías pero no por ello son capitalistas.
- 15 La diferencia entre este tipo de actividades generadoras de ingresos, las ANGI, y las actividades normales de la economía campesina, radica en que las primeras obtienen una mejoría en sus términos de intercambio en el mercado capitalista a diferencia de las segundas. La nueva manera de contemplar al campo y sus efectos y posibilidades nos da la pauta para trabajar en la investigación de un nuevo tipo de sociedad en la que el desarrollo sea una consecuencia de la organización social.
- 16 El entendimiento del manejo de la combinación de nuevos y viejos elementos del sistema de producción de las ANGI se relaciona con el mejoramiento del uso de los recursos naturales con una visión participativa. El conocimiento y habilidades tradicionales han generado una construcción sincrética más o menos consolidada y práctica, el dinamismo del cambio en el manejo de los recursos naturales, se presenta como parte de una visión más optimista tanto por el lado de la ocupación racional de los recursos naturales como por los niveles de bienestar.

El vínculo fundamental: medio ambiente y las ANGI

- 17 El nuevo posicionamiento de las comunidades indígenas y rurales envuelve un cambio del manejo de los recursos naturales. Por un lado, existe una respuesta adecuada al carácter ecológico que involucra la preservación e integridad del medio ambiente, lo cual deriva en beneficios sociales y económicos. Por otro lado, las características sociales que tienen que ver con quién y cómo se manejan los recursos naturales deriva en conceptos como ayuda mutua, manejo adaptativo, participación, participación popular, nuevas relaciones sociales, etc.
- 18 Las nuevas relaciones sociales, es decir, el co-manejo de los recursos naturales, provee las condiciones del aprendizaje interactivo y la toma de decisiones dentro de las comunidades, la información compartida y la discusión de problemas genera oportunidades y opciones alternativas de acción. La colaboración es una forma de autodefensa para las comunidades en un sistema globalizado cambiante que requiere una

mayor cohesión interna y externa. La colaboración también es una respuesta a la complejidad en el manejo de los ecosistemas y la base de recursos naturales.

- 19 Los ejemplos que a continuación se presentan muestran la interacción entre los conceptos que anteriormente se delinearon y que son fundamentales para comprender las nuevas capacidades de las formaciones sociales que nacen en el núcleo de las comunidades que han adquirido una nueva conciencia sobre su rol en la humanidad.

Ejemplos de lo que nosotros llamamos ANGI

- 20 - La reserva campesina de la biosfera en las Chimalapas¹. La comunidad indígena Zoque maneja la reserva y canaliza los recursos para el sustento de la comunidad y asume la responsabilidad del entrenamiento profesional para colaborar con investigadores extranjeros, algunos miembros de la comunidad se formaron como biólogos y se entrenaron en el manejo de recursos forestales e hidráulicos en escuelas técnicas. Se inició la siembra selectiva de viveros para ciertas especies de árboles que se encuentran en extinción y se implementó un pequeño programa de ecoturismo. Este logro de la comunidad no fue fácil, pero con el apoyo de grupos ambientalistas y la asistencia financiera del gobierno inglés, se hizo posible (Barkin, 2004)
- 21 - Algunas alternativas locales para el Istmo. La cruel polarización social ha llevado a las comunidades a realizar una serie de alianzas entre ellas mismas para fortalecer el potencial natural de la región, respaldadas por una planta cementera. Se está gestando un programa de desarrollo sustentable de los recursos naturales, basado en la organización de las cuencas de los ríos. Las propuestas incluyen un programa ambicioso para la rehabilitación de los cauces de los ríos y el manejo del agua y la tierra, con lo que se generarán nuevas oportunidades a través de la rehabilitación de los bosques, cierta producción de exportación agrícola y el mejoramiento y la expansión del sector artesana (Barkin, 2004).
- 22 - La revalorización de la producción tradicional. La crianza de cerdos es una actividad relevante en las comunidades purhépechas. Con base en el conocimiento vernáculo y un experimento controlado, se definieron los parámetros de una dieta especial para los cercados a base de aguacate para producir “carne de puerco baja en grasa”. La producción de este tipo de carne se realiza en traspatio, la participación de las comunidades ha aumentado a medida que crece la demanda por este tipo de carne. La cualidad de la carne permite obtener un sobreprecio en el mercado (Barkin, 2001). Se está experimentando con una variante de este proyecto, produciendo huevos enriquecidos con omega-3 (una ácido graso benéfico para la salud humana) en condiciones periurbanas, como alternativa para atender a problemas ambientales, generar ingresos y arraigar las familias a sus comunidades en mejores condiciones sociales y materiales.

Conclusiones

- 23 La difícil posición en la que históricamente se han encontrado las comunidades rurales e indígenas parecía no tener fin. No obstante, ahora existe –cada vez más– una firme convicción de modificar sus condiciones de vida y de mantener su lógica y métodos de producción. Las ANGI son una forma de categorizar en primera instancia a las

comunidades que efectivamente están logrando beneficiarse del reposicionamiento de la importancia del manejo sustentable de los recursos naturales.

- 24 La Nueva Ruralidad proporciona un marco más general para entender éste nuevo posicionamiento de las comunidades y las novedades que están surgiendo en torno a la producción ecológica. La complejidad del entretejido social en el que se desenvuelven las comunidades son benéficos para el manejo sustentable de los recursos pero también conforman diferentes tipos de sociedades en las que es difícil generalizar. No obstante, es una necesidad entender las transformaciones que se están gestando al interior de nuestras sociedades que -aun cuando son primordialmente capitalistas- existe todavía la producción no capitalista, la cual está tomando una nueva posición dentro del sistema económico.

BIBLIOGRAFÍA

- Barkin, David (2004), “Una estrategia para crear nuevos beneficiarios del comercio mundial”, en *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Vol 1, Núm. 1, Enero Junio, México.
- Barkin, David (2001), “Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable”, en: Giarracca, Norma (comp.) *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?*, CLACSO, Buenos Aires. También en <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/rural/rural.html>. pp. 81-99.
- Borrini-Feyerabend, G., M. Pimbert, T. Favar, A. Kothari y otros (2004), *Sharing Power. Learning By Doing in Co-management of Natural Resources. Throughout the World*, International Institute for Environment and Development (IIED) and the IUCN, United Kingdom.
- Cartón de Grammont, Hubert (2004), “La nueva ruralidad en América Latina”, *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. especial, pp. 279-300.
- Chayanov, V. Alexander (1985), *La organización de la unidad económica campesina*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Leff, Enrique (1998), *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, Siglo XXI, México.
- Pérez, Edelmira (2001), “Hacia una nueva visión de lo rural”, En: Giarracca, Norma (comp.) *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?*, CLACSO, Buenos Aires. También en: <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/rural/rural.html>
- Polanyi, Karl (2003), *La Gran Transformación Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, FCE, México.

NOTAS

1. Mayores detalles sobre proyectos en otras partes están siendo desarrollados por grupos representados en publicaciones como la revista publicada por la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza). Véase, por ejemplo, Borrini-Feyerabend, 2004.

RESÚMENES

Actualmente hay millones de personas en A.L. que están encontrando ventajosa la construcción de sus propias alternativas de organización social y política, junto con una propuesta multifacética de un portafolio de actividades productivas que implica una nueva forma de asociarse entre sí y con los sectores capitalistas. Este trabajo propone explorar las implicaciones teóricas de esta opción, así como un análisis de las experiencias concretas que se han implementado en México y que se están explorando en otras partes de la región. La base teórica para este trabajo es una sistematización de los procesos no (pos) capitalistas de organización económico y socio-político para la asignación de recursos y la (re)distribución de recursos al interior de las sociedades planteando esta alternativa.

Ils existent actuellement des millions de personnes en A.L. qui jugent avantageuse la construction de leurs propres alternatives d'organisation sociale et politique, ainsi qu'une proposition multiple d'un agenda d'activités productives qui implique une nouvelle forme d'association entre elles et les secteurs capitalistes. Ce travail propose d'explorer les conséquences théoriques de cette option, ainsi qu'une analyse des expériences concrètes qui ont été mises en œuvre au Mexique et qui sont observées ailleurs dans la région. Le fondement théorique de cet travail est la systématisation des processus non (post) capitalistes d'organisation économique et sociopolitique pour l'octroie de ressources et la (re)distribution de celles-ci au sein même des sociétés qui proposent cette alternative.

Nowadays there are millions of people in Latin America who are finding advantageous the building of their own alternatives of social and political organization, altogether with a multifacetic proposal of a varied portpholio of productive activities which implie new associative alternatives among themselves and with the capitalist sectors. This article sets out to explore the theoretical implications of this option, as well as an analysis of the experiences that have been undertaken in Mexico and that are being explored in other places of the region. The theoretical grounds for this essay is a systematization of the non (post)capitalistic processes of economic and socio-politic organization for the asignation of resourcess and the (re)distribution of resources within those societies which are bringing up such alternatives.

ÍNDICE

Mots-clés: asociativité, production alternative, durabilité, capitalisme communautaire

Keywords: asociativity, alternative production, sustentability, comunitarian capitalism

Palabras claves: asociatividad, producción alternativa, sustentabilidad, capitalismo comunitario

AUTORES

DAVID BARKIN

Profesor, Departamento de Producción Económica, Universidad Autónoma Metropolitana,
Unidad Xochimilco, México, barkin@correo.xoc.aum.mx

MARA ROSAS

Candidata al Doctorado en Ciencias Económicas, Universidad Autónoma Metropolitana,
México, mrb_ec@yahoo.com.mx